

Editorial

La educación en enfermería

En este número de la revista se presentan experiencias sobre la importancia de la comunicación en el cuidado de enfermería. En uno de los artículos se caracteriza la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno en un grupo de estudiantes de enfermería. Este se constituye en un aporte significativo a los docentes en su quehacer pedagógico, pues la relación docente-alumno tiene gran trascendencia en la formación integral de los estudiantes.

Este artículo invita a reflexionar sobre el papel que desempeña el docente, en cuanto al compromiso, el conocimiento y la vocación en la enseñanza de una profesión que como la de enfermería requiere una práctica profesional comprometida con el cuidado de las personas, desde una perspectiva integral, en la que el conocimiento *per se* no es suficiente para establecer una relación de cuidado integral, sino que necesita de esas otras dimensiones mencionadas (como la vocación, la capacidad comunicativa, la interacción con el otro).

Unido a este proceso educativo, se plantea el concepto de *formación integral*, desde la perspectiva de constituir una modalidad de educación que procura el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo. Expresa la posibilidad que ofrece la formación integral de permitir el logro de las competencias de enfermería propuestas por la Ley 266, que plantea un nuevo camino para que el estudiante de enfermería, a partir de su proyecto formativo, asuma la responsabilidad de formarse como un ciudadano comprometido y capaz de incidir en la transformación de la sociedad.

Se señala que la formación integral está relacionada con los principios de la profesión de enfermería, que orienta el cuidado de enfermería para prestar una ayuda eficiente y efectiva a la persona, a la familia y a la comunidad, fundamentada en los valores y estándares técnico-científicos, sociales, humanos y éticos.

Vale la pena señalar que culturalmente es usual pensar como único rol del profesional de enfermería el asistencial y que poco se conoce del desempeño profesional en los campos educativo, el administrativo o el investigativo.

El tercer artículo, producto de una investigación realizada en la ciudad de Medellín, Colombia, nos muestra la importancia del rol educativo que desempeña el profesional de enfermería en su práctica de cuidado a las personas, familias y comunidades, y concluye que la experiencia educativa es significativa en la medida en que la educación que se brinda a las personas es sustancial de su papel de gestor y cuidador. Ello tiene como fin favorecer el cuidado y el autocuidado hospitalario y domiciliario. Permite la reflexión sobre la importancia de trabajar más desde la formación profesional el componente

educativo y en la enseñanza de nuevos modelos que faciliten al profesional de enfermería una práctica educativa en la cual se integre a la familia, a los cuidadores y al mismo paciente en la enseñanza de los cuidados de salud requeridos, bien sea para mantener la salud, o bien para recuperarla.

A través de la lectura de este número de la revista es evidente que tanto el proceso formativo como el ejercicio de la práctica de enfermería exigen procesos de desarrollo integral en los que la interacción con el otro y la competencia comunicativa cumplen un papel determinante en el logro tanto de los propósitos de formación integral de los profesionales de enfermería como de la práctica de cuidado. El valor de la producción científica de los profesionales de enfermería debe orientarse también a procurar un mejor conocimiento del rol profesional, así como una desmitificación del papel meramente asistencial y técnico para contribuir al cambio cultural del concepto de enfermería.

COMITÉ EDITORIAL